

# YA SE SOLTÓ LA PRESA DE LAS DIVISAS...

(Así lo informa el gerente del Banco Central)



(Se soltó la presa de las divisas, pero quedó otra más grande: la presa de las quiebras, la ruina, el desconcierto y la pobreza en que está el pueblo de Costa Rica).

## Centenares de felicitaciones recibe el Gobierno

El gobierno ha recibido muchas felicitaciones por haber liquidado la revuelta calderonista:

**De San José**  
Cordial felicitación.  
Ricardo Toledo

**De San José**  
Estoy contigo. Eres un Roosevelt.  
Coronas.

**De Heredia**  
Tribútele felicitación por haber salvado al país de extremidades conductoras de artefactos de destrucción. Emocionado hasta el miocardio.  
Virgilio Chaverri

**De Ciudad**  
Es usted el Simón Bolívar de

Alajuela.

Lic. Obando

Urgente.

Presentaré ley a Congreso estableciendo fuertes impuestos a quienes actúen contra gobierno. Asimismo convendría imponer multas a quienes hablen mal de este gran gobierno.

Hernández Volio

(Comentario del telegrafista que transmitió el último telegrama).

Si ponen multas a los que hablan mal del gobierno, éste se hace riquísimo. Lo malo es que quienes las van a pagar son los propios amigos. Entre los mismos de lo que se llamó la oposición hay por lo menos el noventa por ciento que dice que este gobiernillo ya no sopla).

Fundada en 1935 vale 30 centimos

# La Semana Cómica

— San José C. R. — Dirige Pio Luis Acuña—Tel. 2886 Sábado 7 de Abril 1951—Nº 659

## DESCUBREN LAS AUTORIDADES NUEVOS DEPÓSITOS DE ARMAS Y BOMBAS

a los de La Funda los iban a peinar de pirucho

La Penitenciaría está hasta el mero copete de presos políticos, o más claro, de personas señaladas como culpables del plan para apalearse al Presidente Ulate. Y lo mismo pasa con la Escuela de Guadalupe, donde don Sidney Ross tiene un hotelito.

No se puede negar que en este gobierno,—al que tenemos tantas ganas de que se lo apeen!—los presos políticos la pasan muy bien. El comandante de la Penitenciaría les permite hasta jugar fútbol. Ya hay dos equipos: terroristas contra revolucionarios.

Entre los presos políticos hay algunos de una gran calma, como don Luis Paulino Jiménez quien serenamente ve las cosas. Don Bernabé López, por ejemplo, se encuentra muy tranquilo y hasta les da bromas a sus compañeros para que no se aflojen. Una mañana de estas, en el patio de la Peni, se encontró durante breves instantes con don Víctor Wolf quien le preguntó:

—¿Qué serían unos gritos horripilantes que oí anoche?. No me dejaron dormir...

Y don Bernabé, que bien sabía que era un chichero que lloraba a lágrima viva, le respondió:

—Es que anoche comenzaron a apalearse a los presos políticos...Y nos van a apalearse conforme categorías...

Y muy tranquilo se alejó de su compañero mientras éste exclamaba:

—¡Virgen Santa..!

Por otra parte, siguen las autoridades decomisando pequeños depósitos de armas, llamándonos la atención la gran cantidad de bombas explosivas y sobre todo las marcas de muchas de ellas. Todas tienen iniciales distintas y que nuestra fantasía asocia al nombre de personas conocidas. Veamos los casos.

Bomba de nitroglicerina, con partes iguales de hidrógeno y atmica y con potencia como para excavar toda una finca: **J. F.**

(Esta era la que tenían destinada para don Pepe Figueres).

Granada de mano, como para apalearse un bosque. Sin iniciales, pero con la observación de que había sido probada con los monos. Infalible.

Bomba a prueba de excavación y subsuelo. 20 candelas. **Ch. F.** (Esta, ni qué darle vuelta, era para don Chalo Facio).

Navaja turca, con doble filo y punta envenenada. **F. V.**

(Ni dudarlo. La cosa iba contra don Fernando Valverde).

Bala dun dún. Agonía lenta, pero segura: **B. M.**

(Esas iniciales se parecen mucho a las de don Bruce Masís).

Una botella de cicuta. Veneno rápido y contagioso: **Ch. O.**

(Pasa a la pág. 8. Letra A)

### BARRERA DE HIERRO



DEL DIARIO "THE CHICAGO SUN-TIMES", CHICAGO, E.U.A.

Esta caricatura fue publicada recientemente en el periódico "The Chicago Sun Times" de Chicago, Illinois, Estados Unidos. Asumiéndose al occidente a través de una ventana en la Cortina de Hierro que rodea a Rusia y a sus

países satélites, el líder comunista Stalin encuentra cortada su visión expansionista por la "barrera de hierro"—sólida valla de rifles con bayonetas caladas—que forman los signatarios del Pacto del Atlántico. (Foto USIS)

## EL MAYOR VENTURA EN BUSCA DE DEPÓSITOS DE ARMAS



DON MANOLO:—Me gustan las mujeres bien armadas pero, el deber es el deber... A esta no tengo más remedio que registrarla. Seguro estoy de que tiene tamañas bombas escondidas...

## EL ACTO TERRORISTA DE ANOCHE

Anoche fue descubierto otro atentado terrorista en el Palacio Nacional. Varias de las columnas del edificio aparecieron con grandes boquetes en distintas partes. Asimismo en los ángulos de las paredes se notan diversos destrozos.

Las autoridades han entrado en actividades.

De lo anterior se desprende que los terroristas siguen haciendo de las suyas, pues durante las últimas 2 noches aparecieron paredes sin repellos, con grandes boquetes, en los edificios del Correo, el Mercado y el Banco Nacional.

ULTIMA HORA: Ya en prensa nuestro periódico recibimos el informe de que los detectives se han apuntado un ruidoso triunfo. Los comandantes Pacheco y Lacayo han constatado que los boquetes en las paredes fueron hechos con los dientes. De allí se desprende de que no se trata de actos de terrorismo, sino de la gente hambrienta, en esta época de la gloriosa administración del progreso,—que no teniendo que comer, comienzan a devorar paredes.

¡No es para menos!

# CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Husar Blanco.

## ESTAMPA DE SEQUÍA

De las bajuras del litoral del Pacífico se vuelve, en estos días de verano tropical, como con sed.

Desde Río Grande hasta la costa el paisaje es, día con día, año tras año, más desolado.

El hacha, las quemas, y la ceguera de los hombres ha realizado este perverso milagro de hacer de lo que fuera zona fresca y paradisíaca, un verdadero erial.

Quien hubiese dejado de ir al Pacífico treinta años y volviese ahora, difícilmente reconocería los parajes, por familiares que le hubiesen sido. Para él serían como nuevos la sierra calva, el lecho del río seco, señalado apenas por los pedregales, la perspectiva plana, la tierra árida y el paisaje angustioso.

Las viejas crónicas dicen que el litoral del Pacífico costarricense era "tupido de montaña" y región "encantadora y balsámica". Una vieja memoria de la ciudad del Espíritu Santo de Esparta contiene estas palabras: "ninguna otra tierra como esta de tantas flores e frutos, e árboles frondosos llenos de olor grato et madera preciosa, Corren rios caudalosos que llevan grandes corrientes en los meses más secos del año, y uno de ellos, el Barranca no puede ser pasado sino en barca".

Pero el último medio siglo ha sido de derribo desde el fondo del valle hasta la altura de la sierra. Una guerra continua se ha declarado a todo árbol y a toda planta. Cuando no es el filo de hacha y de cuchillos que da en tierra con la montaña, es el fuego devorador que todo lo arrasa, que calcina la tierra, que reduce a cenizas y polvo lo que fuera bosque y pradera. Un deseo incontenible de afeer y destruir parece haber sido el santo y seña de todos, sin que a nadie se le ocurriese, sino a muy pocos hombres, guardar una ceja de montaña para proteger el ojo de agua, perdonar la vida a un árbol hermoso para sombrío en el potrero, dejar una montañuela para quebrar la monotonía de la visión, para contener los vientos, para hacer más gracioso un sitio.

Al paso del tren, en kilómetros de distancia, diseminados, se ven corteses o robles floridos en esta época de principio de primavera. No tienen hojas, por tener flores, dicen las gentes que los miran como a apariciones fantásticas, como a seres raros, como árboles de cuento, que arrancan exclamaciones como imaginamos que serán las del beduino que cruza el desierto y de pronto, tras la ondulación de un montículo arenoso, descubre un oasis. Pero, ¡qué pocos piensan en que en cosa de pocos años podría estar el valle, la loma, la extensión entera cubierta de árboles semejantes, en profusión, y a qué poco costo, si nos empeñáramos, podríamos hacer de nuevo un Pacífico encantador y balsámico, como el que nos representan las viejas memorias del siglo pasado.

El sol meridiano abrasa campos y poblaciones. Un vaho de horno se siente en cada parada del tren. Ciega la luz tremenda del mediodía. En la hondonada se adivina el curso del Río Grande de Tárcoles, y cuando las vueltas de la vía permiten ver su cauce, se mira el perezooso discurrir de una pequeña corriente, tan mermada, que es fácil cruzarla por dentro sin mojarse arriba de la cintura.

La carretera a Turrubares serpea por las ondulaciones de las lomas distintas. Unas polvaredas que el soplo de las brisas alzan y diluyen en el aire transparente y reverberante de la hora, denuncian la carrera de un caballo cuyo jinete se apresura hacia la estación para llegar a tiempo del tren.

No hay una nube en el cielo. Humos azules, distantes y más negros en la proximidad denuncian las quemas. Es tal el calor que pareciera que los fuegos devastadores llamean a pocos pasos de distancia.

Si por acaso hay un batir de alas en la altura, es el de un zopilote que recorre con sus ojos hambriento la enormidad de las leguas de aquel terreno quemado, lavado, casi desértico que antaño fuera una fronda encantadora, olorosa, de gratas sombras, de sabrosos frutos, en cuyas ramas aleteaban los pájaros y se abrían las flores.

Hoy el vuelo del zopilote es como el signo fúnebre de la muerte por sed de este litoral que el hombre despedazó.



Con el recogimiento del Jueves Santo, tuvimos horas propicias para saborear lo que muchos de nuestros escritores publican. Y de los periódicos de ese día, hemos recogido algún material para nuestra sección. Por ejemplo:

En la columna "La Revista de la Mujer", de La Tribuna de ese día, leemos:

"... dominio absoluto de las pasiones para no tener cara de OGRESA..."

La Academia afirma que "ogro" (masculino) era un gigante que según las mitologías y consejas de los pueblos del norte de Europa, se alimenta de carne humana. Todavía no ha sido revelado que este ogro tuviese compañera a la que en mitología se le haya dado el

nombre de "ogresa". Sin embargo, no estaría mal la invención del término "ogresa", ya que el sufijo "esa" es muy propio de términos femenino.

En Diario de Costa Rica de ese mismo día, el escritor colombiano R. J. Pinzón Niño, residente en nuestro país, publica el artículo titulado "Los Símbolos Eternos". En uno de sus párrafos dice:

"La cristiandad del mundo, hoy como ayer, siente reverdecida sobre sus sienes la corona de espinas que unció la iesuta cabellera del Divino Maestro."

Según el diccionario, UNCIR (cuyo pretérito es unció), significa "atar o sujetar al yugo bueyes, mulas u otras bestias". No creemos que al escritor Pinzón Niño quisiera aplicar a la sagrada cabeza del Divino Redentor un símil con los animales mencionados en la definición del diccionario. Posiblemente ese párrafo de su escrito habría sido mejor decir:

"la corona de espinas que unció..."

Por otra parte, la palabra HIR-SUTO es un adjetivo que se aplica al pelo disperso y duro. Hirsutus, en latín, significa veloso. Esta palabra se escribe con hache. Y, si bien la hache pareciera ser letra de las más inútiles, la ausencia de ella sirve para que en este caso trate de afeer una página tan interesante como la del escritor cuyo artículo nos brindó este comentario.

De arte.—

### DOÑA IRENE ALFARO

Hace algunas semanas llegó a Costa Rica, en compañía de su esposo el profesor don Alfonso Rojas Sucre, la pintora chilena doña Irene Alfaro.

La culta matrona es una gran pintora quien nos ofreció, en días pasados, una interesante exposición en el Teatro Nacional, bajo los auspicios de la Facultad de Bellas Artes.

Observamos con detenimiento sus acuarelas y sus óleos, llamándonos mucho la atención el número uno: Figura en la playa.

Incuestionablemente doña Irene es una mujer de talento artístico privilegiado.

Atentamente saludamos a esa mujer que pinta tan bien en nuestro país en donde las mujeres se pintan tan mal.

En el mismo artículo del señor Pinzón Niño se escaparon errores que no puede admitir la ortografía:

"... re oye el rumor de las LOZAS del Santo Sepulcro..."

LOSA, en su tercera acepción, es lo mismo que sepulcro. LOZA, en cambio, es barro fino de que están hechos platos, tazas, jicaras, etc. Al menos, casi todos los trastos de la cocina están hechos de loza.

"... la máxima verdad, busca el unánime consenso de los hombres..."

—Pasa a la Pág. 7 Letra D

### DEL DOLOR

#### DOÑA CELINA BONILLA DE SOTELA

Bastaba su presencia. Sin saber su nombre, ya infundía a las gentes respeto y admiración. Había en ella ese raro sortilegio que resplandece en el rostro de la noble matrona, y que no radica sólo en la bondad de su mirada o en la dulzura de sus palabras, sino corazón adentro.

La aureola de aquella dama legítima estampa de la abuelita que vemos en los libros de horas, crecía ante los ojos de todos cuando se citaba su nombre: Celina Bonilla de Sotela.

Y ese nombre era para todos la portada de un libro que encierra una leyenda de amor, de virtudes incomparables, de una gran entereza espiritual, de un hogar fecundo en los mejores atributos y de una vida consagrada a seguir la doctrina del Hijo de Dios.

Bien comprendemos el dolor de sus hijos y de sus nietos en esta hora llena de angustia por la eterna partida de la viejecita, pero, ¡qué íntima y que noble sensación de orgullo sentirán al decir que son sus descendientes!

Para todos ellos es nuestro pésame, escrito más que con el pensamiento, con el corazón.

### DUELO

#### DON RICARDO VILLA FRANCA

Alto, fornido, más bien corpulento. De una actividad muy poco común no sabía lo que era descansar. Era un leal enamorado del trabajo.

Intervino en la política. Fué un gran diputado por la provincia de Limón. Sirvió al país con todo empeño y a pesar de sus grandes actividades en la política, en el comercio, aquí o allá, nunca fundó en su espíritu rencor alguno. Era un hombre muy bueno, servicial, cariñoso, gentil y de méritos muy poco comunes.

Tenía una admirable cualidad: un gran espíritu de humor tras el cual con frecuencia decía grandes verdades.

Fué Villa Franca un gran soñador. Ya doblegado por una cruel enfermedad nos hablaba de múltiples proyectos de beneficio nacional, y nos hablaba con el mismo valor y el mismo entusiasmo que un hombre joven. Don Ricardo anhelaba el progreso y el engrandecimiento de su país. Era un gran ciudadano.

Descanse en paz el bondadoso amigo y que su recuerdo viva siempre en el corazón de todos los que disfrutamos del privilegio de su amistad.

Los costarricenses, donde quiera que estemos, sentimos una grata emoción al citar con orgullo lo que es nuestro, muy nuestro:

El Punto  
Guanacasteco

Nuestras Típicas  
Carretas

Las Guarias  
Moradas

y la gran "CERVEZA TRAUBE"

SEMANA CRUCIAL

Esta semana que se está acabando es lo que los literatos nuevos llaman semana crucial.

Hasta el retiro de mi celda han llegado los rumores de esta vida agitada que ha vivido el país, a la par de la cual lo que está sucediendo en Corea es mínimo, cuando no ridículo.

No sólo han reventado bombas, que le dan punto y raya a la atómica, sino que también se han encontrado cuantiosos arsenales, depósitos de municiones, fábricas bélicas, kilómetros de mecha, cargamentos de fulminantes, explosivos, navajas de afeitar, frascos de glostora, arsénico en pasta, quesques de moka, gallos de pelea, vitriolo en garrafas, botellas de todo estilo, bizcochos borrachos y candelas de la primera comunión.

Como lo ven los lectores, estábamos sobre un volcán. Y el volcán iba a explotar de un momento a otro. Estaba organizado en regimientos, batallones, escuadras, compañías y teams de fútbol, basketbol y jaibol. Este último era el más furioso y el más temible.

Las intenciones de los conjurados que rugían en el fondo del volcán que estaba por abrirse paso en medio San José, con cráteres en Alajuela, en Puntarenas, en Quepos y en San Carlos por los que iban a echar humos sulfurosos, no eran muy santas que digamos.

Entraba en la conjura una serie de asesinatos, primero al por mayor, después al menudeo.

Si los primeros salían muy caros, todos los planes estaban listos para rebajar en seguida los precios.

Como los complotados revolucionarios dinamiteros y anarquistas tienen que usar un lenguaje misterioso, se inventaron claves que han caído en nuestro poder y que serán para los lectores una revelación.



SAN SELERÍN

—¿Por qué andas con un zapato puesto de sombrero?

—Porque dicen que tengo la cabeza en los talones.

—¿Baillamos, Lucrecia?

—No Lucrecia no. Mejor baillamos joropo.

# LA DOCENA DEL FRAILE

Por ejemplo: la primera etapa de la fuerte degollina se iba a llamar período "olomina".

En el asesinato "olomina" entraban Alfredivo Hernández, don Chalo Jiménez, el Doctor Oreamuno, y por supuesto, don Pepet Figueret.

El segundo período de la violenta fiebre revolucionaria se llamaría "barbudo".

En "barbudo" entrarían don Otilio, don Gerardo Guzmán, don Amadeo Quirós, y don Mario Echandi.

De allí se brincaría al equipo "sardina" en el que se había catalogado al Mayor Segares, al Ma-

yor Ventura y algunos otros Mayores gorditos, retaquitos y vacilonos.

Los feroces revolucionarios creían que a lo más que se podría llegar sería a "Sardina", por la razón de que cuando se llega a la "sardina" ya no hay más que hacer.

Sin embargo, por lo que potis, se había hecho otra superdivisión, que era como la de los acorazados de la flota. Esta se designaba con el poético nombre de "Ballena" y en ella entraban los tipos del tonelaje de don Chuzo González, por ejemplo.

Las recetas, balanceadas por los técnicos en explosivos, estaban pre-

paradas meticulosamente, aunque con cierta dosis de ferocidad.

Así por ejemplo, a don Pepet Figueret Goloset apenas se le iba a poner un cuarto de candela de dinamita con unas goticas de nitroglicerina y una partícula atómica.

A don Gerardo se le iban a meter siete cuartas de candela de dinamita pura, sin mezcla de ninguna especie, con un fulminante de los que no dejan lugar a duda ninguna.

A don Otilio, por ser vos quien sós, se le iba a aplicar un explosivo tártaro que están usando los coreanos al otro lado del paralelo

38, el cual hace cosquillas primero, raspa después, produce sueño en seguida, da pesadillas incontrolables despacha a cualquiera en una ida allá afuera y luego produce un adormecimiento angélico en que uno se va quedando traspuesto y es que está pateando el balde.

Al Manchado González se le iba a aplicar media atómica, para que cayera, de un solo taconazo, en el ala izquierda del Arcangel San Gabriel, detrás de las nubes más altas.

Pero resultó que a los tres años de estar preparando todo esto, vinieron los sarracenos y los molieron a palos, que Dios protege a los malos, cuando son más que los buenos.

Todo se frustró, no llegó la sangre al río, y nos quedamos in albis.

En este país, ya está visto, no se puede hacer nada en serio.

Se va a hacer una revolución y la revolución se aguarapa.

Se funda un Consejo de Producción y resulta que en cuanto se pone a funcionar, el país produce menos que nunca.

Se funda el Banco Central y es como si se hubiera traído de los Estados Unidos y sin defecto de fábrica a Ambrosio con todo y su legendaria carabina.

Se siembran miles de manzanas de arroz y la cosecha se la tiran los piuses.

Se cultiva una manzana de arroz con pollo y resulta que el arroz sale por un lado, los pollos por el otro, y éstos se tiran el arroz en dos calzados.

Siempre hay que poner cuatro o cinco unidades más en todo, por docena, porque ya se sabe que algunas salen podridas.

Total, que la semana crucial de cruz no he tenido más que la medida al tabo de más de cuarenta viejos que se habían estado seceteando por allí y que resultaban para las gentes como la banda del Tempranillo, como Sansón y los Filibusteros, como las plagas de Egipto, con la más tenebrosa de las bandas de los Carbonarios, como la más endemoniada de las mazorcas que se hayan conocido.

En eso se resolvió el momento crucial.

SAN JOSE EN DECADENCIA

San José está en decadencia. Cuando esto se empezaba a animar, vienen las autoridades de policía, el gobierno, la cruz, los rotarios, el presidente, la investigación, la cuerdia civil, el resguardo, el servicio secreto y el seleccionado que fue a la Argentina, y entre todos se tiran el molde.

Ahora que iba a empezar lo que es bueno!

Así por ejemplo, para ponerse a tono con la segunda república, que todo ha de hacerlo distinto a la primera, hasta la forma de morir y de hacer los chiquitos, se suprimieron las clásicas doce con

—Pasa a la Pág. 4 N° 5

**SOLO**  
**2 horas**

**A PANAMA**

**TODOS LOS LUNES y JUEVES**

**POR EL SERVICIO AÉREO MÁS RÁPIDO, ECONÓMICO y EFICIENTE**

**TELEFONO 1750**

Consulte detalles directamente en nuestras oficinas o con nuestros Agentes Autorizados



El tiempo, desde 1890, ha hecho desaparecer muchas cosas. En cambio, ese mismo tiempo constituye el mayor orgullo para

# LA GRAN "CERVEZA TRAUBE"

Hay una grata elocuencia en decir: Es un producto **TRAUBE**

AGUA FUERTE

**Impresionante carta de un vecino de Limón**

Marzo 10, 1951.

Señor Director de  
LA SEMANA COMICA,  
don Pío Luis Acuña,  
San José, Costa Rica.

Estimado don Pío Luis:

Desde hace varios años soy un suscriptor de su apreciable periódico. En este puerto es muy leído y su forma siempre franca de hablar es gustada por la mayoría del pueblo.

Veo en sus últimas ediciones, en la parte editorial que escribe siempre de la forma difícil económica que estamos pasando esta vida, de tanta gente que no puede conseguir su pan diario y hace unos días que me llamó la atención un caso de estos.

Mi señora es una enfermera práctica y pone inyecciones, hace unos días vino una muchacha buscándole para una serie de inyecciones de penicilina. Mi señora no estaba en casa y le dije que la esperara. Al momento noté que estaba llorando y me atreví a preguntarle por qué lloraba. Ella no quería hablar pero al fin me contó su triste historia.

"Yo ahora soy una mujer mala", me dijo, "hace dos meses era una señorita en San José, tenía un

trabajo en que me pagaban solamente ₡ 30.00 por mes, cocinando. Mi padre es medio paralítico y tengo tres hermanos. "Teníamos que pagar ₡ 60.00 de alquiler de casa y mi mamá lavaba ropa ajena. Pasaban a veces tres y cuatro días que mis hermanitos no comían y a veces cuando llegaba de mi trabajo y los veía llorando, me dolía el alma. Llegó en momento en que no pude aguantarlo más y siendo una señorita me metí a esta vida para poder conseguirles que comen."

"Mi familia no sabe donde estoy. Vine a Limón donde nadie me conoce y ahora estoy enferma y sin amigos excepto donde "trabajo" y pienso que tal vez mi sacrificio fué demasiado"...

Al oír esta historia que creo está siendo repetida cada día, me duele a mi también el corazón y deseo que siga adelante en su empeño de llamar la atención de las autoridades de la gran pobreza que existe hoy día en Costa Rica y de las necesidades que está pasando el pueblo a extremo de abríles un abismo a muchas mujeres.

Con mi mayor consideración y respeto me suscribo de usted, muy atento y seguro servidor,

E. GRANT

**5**

bombas.

En su lugar se establecieron las ocho con bombas.

Anticos o despuesito de las ocho, o a las ocho en punto, ya todos nos sentábamos muy tranquilos a esperar el bombazo.

Ya ne vez de jugar a la canasto en las tertulias se apostaba: "Hoy va a ser por la Merced..."

—No, va a ser por la Universidad..

—No, por el Rastro..

Y se armaba la tómbola...

No había que esperar mucho porque a los pocos minutos—

¡Buuuumm!, sonaba el bombazo.

Ya el radio estaba sincronizado. Al poco, un anunciador, transido de emoción, realmente congestionado, como si anunciara el juicio final, decía: Acaba de estallar una poderosa máquina infernal, por lo menos siete candelas de dinamita, en el jardín de la casa de don Fulano en la que rompió dos vidrios de la ventana más cercana.

Rectificación: uno de los dos vidrios, según se ha averiguado, ya estaba rajado desde por la mañana por un escobazo que la de adentro le había propinado con toda alma.

Ganaba por fin el que estaba más cerca de la bomba, o el que había dicho con más exactitud el lugar de la explosión.

Lo malo es que el que acertaba dos noches seguidas, en el acto se hacía sospechoso a la concurren-

cia, porque decían: éste debe saber y debe ser del cuerpo de los "bombas" voluntarios.

Así es que el juego se tornaba en pierde gana, porque al fin lo mejor era no acertar. Por haber acertado en esta clase de entretenimiento tres noches seguidas, más de uno está encholpado.

Pero han venido a echarnos a perder las perspectivas de juegos más intensos y divertidos.

Porque de acuerdo con los programas dados a conocer, la cosa iriz socando poco a poco.

Si no se hubiera parado la máquina, a estas horas las ocho con bombas serían desde la siete hasta las diez. Y en vez de un pot se ganarían por noche en los juegos inocentes de familia o de reunión de amigos, seis o siete potes que serían como dos o tres canastas.

Nos han descompuesto el programa que tan bonito parecía. Por que cosa no iba a quedarse en reventadero de petardos.

Las cosas que se han revelado son de otra índole. Por ejemplo, se iba a socar en el sentido de llegar a reventar veinte o más bombas en la noche, es decir, a dos o tres por hora.

Se iba a iluminar la ciudad de azul, de verde, de amarillo y de todos colores precisamente a la salida de los teatros.

Se iban a disparar cohetes de luces de colores, a hacer rociaditas de ametralladoras y a iluminarse

**DOS AÑOS DE POLÍTICA Y EL DIAGNOSTICO DE UN RÉGIMEN**

OTON ACOSTA

Triunfante el movimiento revolucionario de 1948, —que había agitado en los primeros días de la campaña el nombre del actual presidente de la República como razón moral de la cruzada,— se les planteó a los dirigentes del ulatismo y a su propio jefe el tremendo problema de la traición. Los jefes revolucionarios se negaban abiertamente a reconocer en el señor Ulate al mandatario elegido el 8 de febrero de 1948 y aspiraban a seguir derecho. Hasta suscribieron el tristemente célebre documento de 23 de abril del mismo año —agonizante ya el régimen de Picado—, en que instaban al congreso de los 27 fariseos para q' se les nombrase a ellos designados en ejercicio de la Presidencia de la República, haciendo total y deliberada abstracción del nombre del señor Ulate.

El prestigio de la Revolución, vertiginosamente ascendido como la espuma, empezó a oscurecerse y a declinar en el preciso instante en que las masas populares, alineadas tras de la definición política de partido Unión Nacional, asumieron la convicción de que el movimiento pretendía ser descabezado por la apostasia revolucionaria. Y la víspera del 19 de mayo de 1948 se prepararon a realizar una marcha sobre la capital en afirmación del respeto al sufragio libre y en respaldo de quien encarnaba ese inalienable principio democrático. El resultado fué la suscripción del pacto Ulate-Figueroes que vino a ser en el decurso de los días una especie de nudo gordiano de la política costarricense.

Levemente sosegadas las pasiones políticas, el régimen de facto comenzó alegremente el ensayo de sus lucubraciones y sus entretenimientos. El pueblo, día con día doblegado bajo el peso de incesantes tributos, le desamparaba a ojos vistas, y en cada crisis política los personeros del gobierno provisorio buscaban afanosos el respaldo popular del señor Ulate que mantenía entonces tras de si agrupado un notable bloque de opinión Mayoritaria, y quien devino algo así como el cirineo político del Régimen de los Ensayos. Le llamaban a él como quien se agarra a un clavo ardiendo, porque es un secreto a voces que jamás ha sido depositario de sus cariños. Precisa reconocer que la actuación del señor Ulate durante el interregno constitucional fué patriótica y desinteresada y buscó a preservar la paz civil de la República, creando —junto a determinadas y trascendentales actuaciones de la Asamblea Nacional Constituyente—, las condiciones propicias para que el 8 de noviembre de 1949 se reanudara el orden constitucional perdido y asumiera él el poder político de Costa Rica.

Pero desventuradamente, y aquí viene el pero, la política de concesión y apaciguamiento ejercida por el señor Ulate durante el régimen de facto, en la época en que éste se hizo la ilusión que gobernaba, y que podía haber encontrado fundamento en la inexistencia del orden institucional, perduró frente al grupo revolucionario, que mantiene dentro del régimen actual notable participación en la rectoría de sus destinos. Efectivamente, las listas de candidatos a representantes de la actual Asamblea Legislativa fueron elaboradas por el señor Ulate en colaboración con el señor Figueres y hasta se dice que éste vetó más de un nombre que no fué de su entero agrado. El gabinete del actual gobierno posee más de la mitad de francos simpatizantes del señor Figueres y hasta se dice que éste vetó miembros de las directivas de las instituciones bancarias del país. Vale decir: el grupo revolucionario que jamás podrá lavarse de su pecado original —pese a que en forma tardía y desconcertante intentase reivindicarlo el propio señor Ulate—, opera directa influencia sobre tres factores decisivos en la marcha del Estado. Interviene en la emisión de las leyes, interviene en las resoluciones del Poder Ejecutivo e interviene también en la proyección de su política económica.

No ha cesado el figuerismo de hacer política y para mantener la agitación ha fundado periódicos y no esquiva la oportunidad, bajo el pretexto de la celebración de cualquier aniversario, para hacer público su propósito de que pretende el visible retorno al poder enzarzando al país en la borrasca de una prematura campaña política.

El señor Presidente, que tampoco esquiva la ocasión, cada vez que se trata de abrir una escuela o inaugurar una modesta cañería de pueblo, para entonar el himno de la bondad campesina y la execración a los políticos de la ciudad, no ha querido decir hasta el momento, —ignoramos por qué razón—, qué criterio le merecen las actividades de sus amigos los figueristas que son los únicos que vienen haciendo política desde hace meses. En tanto, quienes fueron sus amigos de veras, los que se enfrentaron al movimiento revolucionario que en la embriaguez de la victoria le escarneció y le hizo objeto de hirientes burlas, le miran presidir un régimen borroso, casi exento de realizaciones, y desean que el señor Ulate no se haga acreedor en el futuro al concepto con que Wiston Churchill calificara en cierta memorable oportunidad al jefe de su partido: "decidido solamente a ser indeciso, resuelto a ser irresoluto, firme para dejarse arrastrar, sólido para la fluidez, todopoderoso para la impotencia..."

todas las fuentes, chorros de agua, ríos y cloacas. . . . .

Iban a salir el cadejos, el padre sin cabeza, la carreta sin bueyes y la llorona iba a empezar a gritar que era un gusto.

El coco iba a salirle a todas las parejas que se recatan en lo oscuro después de las siete de la noche.

El enemigo malo iba a andar suelto.

Cuando se abrieron los tubos de las casas en los baños iba a salir tinta china y en el de la cocina chocolate hirviendo.

Las latas que se compraran por ejemplo, el que adquiría una de galleta de soda se iba a encontrar con que lo que tenía eran carru-

chas de hilo y el que se llevara un collo de alambre para cercas, cuando se daba cuenta es que se le había convertido en chozizo con mucho chile.

Pero, ya ven, se acabó quien te quería y otra vez está aburrida la capital.

EL PADRE CANUTO

No hay nada más elegante que ver a una mujer hermosa brindando

**CON LA GRAN CERVEZA "SELECTA"**

Un producto TRAUBE

## VISTAZOS

## MÁS LUZ EN SAN JOSÉ

Hace pocos días, en el vespertino "La Hora", el señor Gobernador de San José instó a los vecinos de esta capital para que, quienes puedan hacerlo, coloquen una luz en el frente de sus casas, lo cual dará mayor iluminación a la ciudad y facilitaría, consiguientemente, la vigilancia nocturna de la Guardia Civil.

La idea del señor Lizano nos parece muy atinada y lo único que lamentamos es que, en ese sentido, no se haga una propaganda intensa para que el público responda a ella. Todos estamos convencidos de que San José es una ciudad oscura. La luz mortecina de los focos del alumbrado público no ilumina ni siquiera un espacio de veinticinco varas. Mucho menos de cien varas. En las zonas comerciales las tinieblas se han disipado un poco, gracias al alumbrado especial de algunos establecimientos. Sin embargo, queda un montón de casas comerciales—entre ellas almacenes de cuantioso volumen de negocios—en las cuales jamás se ha puesto ni siquiera una bombilla en el frente de la calle, posiblemente atendidos sus dueños a que se trata de establecimientos que no necesitan hacer exhibiciones nocturnas de sus mercaderías, como lo hacen las tiendas, joyerías, etc.

Y de los edificios públicos, ni hablemos. Son contados con los dedos de las manos—y sobran dedos—los que tienen siquiera una lucecita en el frente. Han visto ustedes alguna vez alumbrado el frente del Palacio Nacional, o del Edificio de Correos, o del Registro de la Propiedad y los Archivos Nacionales? Si el Gobierno paga el alumbrado interno de esos edificios, ¿qué costaría colocar unas cuantas bombillas en el frente de ellos para que alumbren por las noches?

Pues lo mismo ocurre con otros sitios y parques públicos, como son los parques y plazas. El alumbrado del Parque Central no puede ser más triste ni más deplorable. Y es el sitio más céntrico de la ciudad. Igual ocurre con las Iglesias. La Catedral Metropolitana parece un cementerio por las noches. Muy poco costaría a la Curia colocar unas farolas con buenas luces en los parquecitos situados a ambos lados del primer templo católico de la República. Hasta las iglesias de

pueblos modestísimos se encuentran iluminadas durante la noche. Menos en la capital. De ahí que la parte posterior de la Catedral y los parquecitos adyacentes a ella se conviertan, por las noches, en letrinas públicas y en sitio propicio para escenas ofensivas al pudor.

De modo que mientras la ciudad siga condepada a vivir por las noches casi en tinieblas por la deficiencia del alumbrado público que suministran las Compañías Eléctricas, debiera realizarse una decidida cruzada para conseguir que toda persona que pueda hacerlo—incluso el Gobierno, las Iglesias, los comerciantes, etc.—, iluminen los frentes de los edificios y casas de habitación. Y que no suceda lo que ahora: que muchos comerciantes tienen bien iluminado el establecimiento de las seis a las diez de la noche. A las diez pasa el guarda nocturno particular y apaga las luces externas del establecimiento. Todo para economizarse unos cuantos pesos al mes.

El costo de alumbrado de una bombilla es relativamente bajo y no constituye un sacrificio, ni siquiera para personas de modestos re-

## BIRUTAS

—¿Asia deriva su denominación del hecho de quedar "hacia" el Oriente? ¿Si o no?

—Si la medicina es la ciencia de Hipócrates, ¿la diplomacia es la ciencia de Hipócratas?

—Si usted tuviera ocasión de dedicarme a la política, ¿expondría a su familia a la vergüenza o preferiría seguir siendo honesto?

—La palabra novia, ¿es una contracción de las palabras "no todavía"?

—cursos económicos, mantener una bombilla encendida durante las noches frente a la casa. Menos aún lo va a ser para las residencias de las personas ricas o acomodadas, ni para multitud de comerciantes de diferentes sectores capitalinos.

Lástima, pues, que la iniciativa del Gobernador de San José, no tenga las ejecutorias de una orden que hayamos de cumplir todos los vecinos de esta ciudad tan tristemente alumbrada por las noches.

T. V. O.

## LA FIRMITA (O EN PROPAGANDA POLÍTICA)

(PARODIA)

—Mirá, por vida tuyita, no fregués, que no é de dala así me la pida el Mono o hasta Monseñor Sanabria.  
—Pero, hombré, reflexioná, ¿onde demonios naciste?  
—No sos tico é pura sepa?  
—Pos está claro que soy y quiero mucho a mi tierra que he regao con mi sudor, pero no la doy ¿carasta!  
—¿Bos sos hombre, Masimino?  
—O es que bos ya no soplás?  
—¿No echamos todos la firma ¿por qu'es que bos no la echás?  
—Porque no quiero, ¿entendés? porque no me da la gana.  
Bos bien sabés que a los perros una sóla vez los capan.  
En tiempos de don Teodoro llegaron dos figueriachis, me trujeron unas cartas de las gentes de copete:  
"usté que no es un botella, usté odia los registros, que ha sido buen polecía y ora está contra René, qu'es hombre de rompe y rasga, patriota, persona franca, y seguían veintiocho eséteras hasta llamame palanca.  
¿Pos sabés pa que binieron con su puño de alabancias? jadeviná, si sos hombre!  
No era tras yo. Tras la casa pa guardar bombas y rifles y díaí, ¿qué salí ganando? Que llegaran los mariachis, tuitico lo registraran, me llevaran a la cárcel y un mes allí me zamparan.

Ansina que allí me vide las sudé duras y largas con el cubano Tavío que conmigo se las traiba.  
—Que baldé el piso, pelao, ¿no lo ve' que está curtío? Barra el patio, condena, que así se le quita el frío".  
Encima de tanto esjuerzo dormías como el mero chancho, y de comidas si hablemos, los daban añejo el rancho. Pos güeno, pasó la cosa, los de la Funda ganaron y don Pepe se montó dis que mucho se sudaron.  
Yo dije: ya descansamos, ya pasó tanta jodería, ora todos viviremos en santa paz y sin vainas. Pero endespues, ¿por mi mama! la cosa se jorobó: vinieron congelamientos, persecuciones, impuestos y veinte mil carajadas.  
Ansina los aguantamos un día güeno y un mes malo, y al cabo de veinte meses el mono se subió al palo.  
Y va de nuevo a'legranos, sólo se oían griterías, ca de echalos güipipías y unos tragos pa entonarlos.  
Mas luego vide venir otra rechifla de impuestos, altísimos presupuestos y el pueblo va de sufrir.  
Los precios se van arriba, los güevos ni los olés no te alcanza pa comida ni el sueldo de todo un mes.  
Y pa vestise ni hablar, eso ya ni se preuncia,

## COMENTARIOS

## PROCESO FIGUERES SANCHO

Bien conoce el país en toda su extensión la demanda establecida por don José Figueres contra don Enrique Sancho, en virtud de las publicaciones hechas por el último contra la extinta Junta de Gobierno.

En el público, como es lógico suponer, las opiniones se hallan muy divididas en distintas formas, pero esto no es lo que nos interesa a nosotros en la plática de hoy. Por encima de las demandas del señor Sancho de que la Junta de Gobierno hizo pagos desorbitantes, o de las protestas airadas del acusador en defensa del buen nombre de su grupo, nosotros volvemos las miradas hacia el tribunal supremo de la Corte de Justicia. Es allí en donde radica nuestro interés de periodistas, quienes siempre hemos tenido como una tradición la elevada actitud de nuestros magistrados ante los juicios referentes a los delitos llamados de prensa.

En cuanto a los tribunales en general, los de este país o los de otro, hace rato hemos perdido un poco de fe. Quizás en esto influya el mismo factor humano que se registra en el universo del profesorado: la entronización de las mediocridades en las distintas esferas de la vida de los países. Pero bien, en el caso actual nuestros tribunales se enfrentan a un proceso de gran trascendencia para la prensa costarricense y para el propio buen nombre de la Corte Suprema de justicia.

El hecho concreto es que el fallo que se ha de dictar responda a la más pura y elevada justicia y que en todo momento esté ceñido a nuestra jurisprudencia. De allí que pensemos que en el presente asunto no se están jugando los intereses del señor Figueres o los del

señor Sancho. Se está jugando el prestigio del más alto tribunal de Costa Rica.

Dado el hecho de que se trata de tribunales de conciencia, cualquier incidente del proceso adquiere gran importancia. Y el país en este caso debe estar pendiente del desarrollo del juicio, no por los intereses políticos que pudieran afectarse, sino por los precedentes que se van a sentar en una época que algunos llaman "la de las redenciones cívicas".

Queremos tener fe en que un asunto de la magnitud del apuntado, nuestros magistrados van a ofrecernos los mejores frutos de sus capacidades, de su estudio, de su cultura y sobre todo de su espíritu de justicia. Mas claro, que en el proceso iniciado le van a dar la justicia al que la tiene, con la misma altura y acierto de aquellos tribunales de que tanto nos enorgullecimos en otras épocas.

En lo que se refiere a los trámites durante las vistas consideramos oportuno observarle al señor Presidente de la Corte la conveniencia de que en ellas evite las aglomeraciones del público. Estas podrían hasta concluir en un poco edificante espectáculo callejero con irrespeto para el mismo tribunal. Preferible sería, dado el poco espacio de los salones de la Corte, reducir la presencia del público. Bien podría concretarse a representantes de periódicos y de radioemisoras.

En cuanto a nosotros, desde a hora pedimos un sitio en la mesa de la prensa porque impulsados por nuestro deber de periodistas absolutamente libres, queremos intervenir en este proceso. Y por ello pedimos que no se nos cierren las puertas para decir nuestro pensamiento sin eufemismos ni titubeos.

## POR DIOS, SEÑOR GOBERNADOR...

No se puede negar que a los dos cuadros del Parque Morazán, los situados al lado Norte, les han limpiado la cara. Pero, para cuidar el zacate hay como diez personas jalando agua en regaderas portátiles ¿Por qué no lo hacen con una manguera? Así sobraría gente.

Posiblemente nuestro querido Gobernador, don Joaquín Lizano, no tiene manguera, pero la verdad es que bien podría comprar

una a pagos en la Ferreteria de Rodríguez.

Ya lo saben los regidores municipales: a comprarle una manguera al Cholo Lizano pues no es posible que siga regando con gual. Por economía y por conveniencia es necesario que el señor Gobernador pueda trabajar como Dios manda.

Una maestra del Edificio Metálico

viene siendo una menuncia que tenés que eliminar.  
Un puro, con ser un puro no lo güelo ende hace días pos no m'alcanza, te juro, ni pa las cosillas mías.  
Pa que todo esto corone, las botellas ofrecen quitar y en vez de esto el "Central" pone sueldazos a reventar.

Cuanto te digo es el credo, y has de ver qu' el grito aquel "Salve a su Patria, vote por él" se nos volvió atol con el dedo.  
¿Querés que te hable más claro: —Tenés razón y te basta: no se la des ni al Obispo —Hombre, pos había de dásele. A mí pídanme la vida pero la firma ¡... Mitála!



Pregúntele a su cantinero por qué siempre dice con filosofía:

una **SELECTA** vende otra **SELECTA**...

Porque es un producto **TRAUBE**

# SENSACIONAL BATIDA A TODOS LOS DEPORTISTAS

## ¿Que dicen los cronistas deportivos de nuestros periódicos?

Agustin Nieto Caballero

Hubo un tiempo en el que la prensa extranjera anunciaba salida, rumbo a Colombia, de un profesor, de un científico, de un hombre de letras, que venia a nuestro país atraído por la fama espiritual de que gozaba. Hoy sólo se anuncia la salida de una eminencia del fútbol que se encamina a la meca del profesionalismo deportivo.

El nombre de El Divino se le dió a Platón en el momento culminante de la cultura griega. El Divino llegaría para la cristiandad 400 años después y sólo a él se le daría este nombre, pero he ahí que 20 siglos más tarde se disputan el mismo apelativo un torero y un jugador de fútbol. Los tiempos han cambiado, ciertamente.

La prensa se ha puesto a tono con esta tremenda exaltación por el deporte. Títulos a ocho columnas sólo se conceden al fútbol. El peligro de una tercera guerra mundial llega apenas en su anuncio a seis columnas, las mismas del crimen sensacional. El temblor de tierra, el accidente aéreo, cuatro columnas. El matrimonio de la hija de un dictador, tres columnas. Por contraste, la llegada de un sabio, el anuncio de una conferencia, de un concierto o de una exposición tienen limitado su encabezamiento a una sola columna, y en página interior.

Mas no es esto solamente sino que los grandes titulares desconciertan al lector desprevénido:

"Gran Bretaña se enfrenta a Estados Unidos". Título a ocho columnas. ¿Qué ha ocurrido? Se ha presentado un desacuerdo en los asuntos de Corea? No; lo sucedido es algo que conmueve más hondamente la sensibilidad ciudadana; el equipo inglés de fútbol va a batirse en Rio de Janeiro con el equipo norteamericano. Y 150.000 personas presenciaron el dramático encuentro.

"Llegan los sabios a Cúcuta". Título a seis columnas. Es Einstein, y John Dewey, y el descubridor de la penicilina? ¿Son los magos de la energía nuclear? Error. Los que anuncian su llegada son los integrantes de un equipo.

"20.000 ciudadanos clamaron ayer por la necesidad más apremiante de la ciudad". ¿Qué pedían los ciudadanos? ¿Escuelas? ¿Equipos para el aseo? ¿Seguridades contra la epidemia del raterismo? No. El grito era éste: Estadio, Estadio, Estadio!

Con la importancia de los ases del fútbol hemos hecho también la de los nombres para distintos equipos y la de todo un lenguaje que sólo entienden los iluminados:

"Se produjeron varias melées en el área chica y en un avance esporádico se produjo una mano en el área de candela.

"Todos sabemos la calidad y capacidad de los embajadores. La fanaticada no ignora esto.

"Los aureazules jugaron con la camiseta pegada al corazón como una clara y evidente demostración de su vergüenza.

"Cuando iban corridos 10 minutos de la complementaria el muchacho logra un tiro rasante desde las 18 yardas que entra lamitando el vertical izquierdo.

Nos haríamos interminales si si guiéramos ensartando como perlas las baratijas de este nuevo idioma que pone en dura prueba a la noble lengua de Castilla. Pero las muestras de chuchería idiomática que aquí hemos copiado bastan para denunciar un peligro al que debemos hacer frente.

Es necesario estar sumido en

tro del ambiente de una escuela para darse cuenta del tremendo impacto que el espíritu del muchacho de hoy recibe cada fin de semana en los estadios del deporte.

La algarabía multitudinaria, con todo lo que ella tiene de estridente, con toda su rudeza, con toda su violencia, llena la mente juvenil. Exclamaciones, gritos, ademanes selváticos. La vulgaridad como cátedra. Este es el ambiente de los fines de semana.

Los sedantes del espíritu: el goce de la naturaleza, las lecturas que a un mismo tiempo iluminan y recrean, el arte en sus más variadas formas, los estímulos tranquilos y gratos del hogar, dicen ya bien poco al espíritu del joven. El deporte los ha puesto en fuga.

En el amanecer de cada lunes el muchacho despierta exacerbado por la exitante lección que ha recibido en su día de fiesta, y al llegar a la escuela no tendrá el menor ánimo de hablar de libros sino de balones y de goles, y lo hará en el lenguaje bárbaro que impregna sus oídos en el campo deportivo.

El dilema se plantea para las familias y para los colegios con toda claridad: o estudio o pasión futbolística: en nuestro concepto, si una mediana habilidad en el arte del balompié va a pagarse con la pérdida de uno o dos años del colegio, resulta esta gracia, por encomiable que ella sea, demasíadamente cara. Por el momento nos ocurre proponer que los estudiantes que andan mal en sus cursos no vayan a los estadios y no hagan parte de los equipos. Así, y sólo así, lograremos que el deporte sea lo que debe ser y que el espíritu conserve su supremacía.

Dicho lo que es el deporte convendría definir lo que no es, lo que no debe ser. No es deporte la enconada rivalidad, el irrespeto a las reglas que entraña todo juego.

la indignación en la derrota, el desconocimiento de las decisiones del juez que de común acuerdo se ha escogido. Frente al fair play —al juego limpio— está el horse play que podríamos, en traducción literal, denominar "el juego de caballos", que se precisamente el opuesto al juego de caballeros.

No es deporte tampoco terminar a golpes de mano lo que sólo a los pies —y accidentalmente al cráneo— se ha confiado. Las reglas son cosa seria aun en el juego. En el boxeo mismo no sería lícito quitarse los guantes para terminar a mano limpia la pelea, o emprenderla a puntapiés con el contrario.

Tampoco es deporte convertir el esparcimiento de unas horas en eje de vida, en preocupación de todas las horas, en pasión sectaria, en juego de azar. Para muchos la emoción del espectáculo en sí no es suficiente: Han de agregarle la inquietud de la apuesta, la angustia de la ruleta. Y sus consecuencias. Hace pocos días dijo un entrenador al renunciar a su tarea: "Salgo de este ambiente y espero no volver nunca a él. Hay demasiado lodo en este campo". Y lo decía en un día de sol.

Estos males los ha traído por sus pasos contados el profesionalismo deportivo que lleva a la ferroz acometida de grupo contra grupo en una atmósfera caldeada por exclusivos intereses comerciales. Reconozcamos que el público es exigente con el profesional del deporte, tan exigente como lo es con el caballo de carreras o con los galgos que corren tras la liebre metálica.

El público se hace cruel con todo profesional, llámese torero, luchador o futbolista. En lo intelectual a ninguno de ellos se le exige leer o escribir; cuando más,

rubricar un autógrafo, pero han de estar siempre "en forma" y llenar su cometido con la valentía del gallo de pelea. Sobra decir que el interés del empresario es siempre el mismo, trátase del caballo, del perro, del gallo o del hombre. No hay otra fórmula: tiene que ganar.

El vértigo del deporte, diríamos mejor del foot ball, se ha apoderado de la nación entera. ¿Es éste un bien o es un mal? Conviene que meditemos, aun cuando sólo sea en un breve receso del juego, sobre el pro y el contra de la cuestión.

A una voz podemos hacer todos el elogio del deporte. Sus efectos son claramente benéficos para la salud del cuerpo y del espíritu.

Nada en exceso, decían ya los griegos, y esa gente fué maestra en el arte de vivir con sensatez.

En todo caso pongámonos de acuerdo en que el exceso en el deporte no es deporte, y no aceptemos la realidad presente como inmodificable.

Los griegos y los romanos iniciaron el juego de golpear una peleta con los pies. Los ingleses lo vienen haciendo desde hace varios siglos. Pero en todos los tiempos, desde los primitivos hasta los de nuestros días, lo que pudiéramos llamar el deporte está basado sobre reglas que es preciso respetar. El mismo circo romano, que en bárbaros tiempos fué un deporte también, funcionaba bajo reglas infringibles. A cada león le tocaba un cristiano.

El placer de ver realizada una cosa tal como debe realizarse es sin duda uno de los factores que congregan a las masas en el estadio de los deportes, y esto es justificado, pero ocurre, precisamente, de que las cosas no se verifican dentro de aquel ambiente, tal como debieran verificarse, y ahí es el mal. El deportista debe ser

sobrio, leal, caballeroso y su juego debe ser siempre limpio. ¿Es acaso ésta la norma general?

Reconocemos que la pasión del deporte, como toda pasión, es avasalladora. En un pueblo tan correcto como el inglés se ha visto a los grupos de chicos que salen de la escuela utilizar sucias vejigas de cerdo para entrenarse en el fútbol. ¿Y no hemos visto en nuestra propia capital, en la que un día se llamó la Atenas Sudamericana, no hemos visto a los mismos universitarios asombrar a los transeúntes cuando en plena calle se entrenan en el juego predilecto lanzándose a la cara con los pies las cáscaras de fruta que recogen en los basureros?

El presidente Elliot, de Harvard, prohibió un día el juego del fútbol en aquella prestigiosísima institución, por encontrarlo —son sus palabras— desmoralizador tanto para los jugadores como para los espectadores. Los gastos extravagantes, la pasión irrefrenable de los concurrentes al espectáculo, el peligro a que estaban abocados los estudiantes que todo lo abandonaban por atender a esta obsesión, llevó al eminente rector a tomar tan drástica medida. No hemos pretendido llegar a tanto nosotros, pero si nos sentimos obligados a dar en tiempo una voz de alerta para que padres y educadores frenen oportunamente, no el deporte, sobra repetirlo, pero si su abuso y sus múltiples derivados.



# Ofrecemos

# TELÉFONOS

# de MESA

# ALFREDO ESQUIVEL y CO., LTDA.

TELÉFONOS 3838 - 2667

# CONSECUENCIAS DE LA PONEDERA DE BOMBAS

## Bomberos y bomberas voluntarias

Durante los últimos días hemos disfrutado.— los vecinos de esta alegre y confiada ciudad.— de una larga y emocionante temporada de bombas, bombones y bombitas.

Se inició la racha con una señora bomba puesta en la casa de don Enrique Sancho, quien estaba en Puntarenas, desde donde la oyó. En el acto los enemigos de don Pepe Figueres dijeron que él había sido el padre de la criatura y el rumor cogió vuelo por cuanto las bombas estallaban precisamente en las residencias de los antifigueristas: don Mario Echandi, don Chalo Jiménez, la Legación de Nicaragua, don Juan Bautista Cretiz y otros más. En vano observábamos que eso no podía ser y menos cuando los hechos resultaban muy torpes. Entonces se objetaba que los figueristas eran muy inteligentes y que hacían así las cosas para despistar....

Mientras tanto aumentaba la ponedería de bombas, al extremo de afectar los espectáculos públicos y, sobre todo, esto es lo más grave, los románticos idilios. Algunas muchachas, serviciales y golosillas, no querían alejarse de la ciudad por cuanto la policía controla las entradas de la misma y sobre todo, registra los automóviles. Y, por otra parte, las bombas eran como marcadoras del tiempo y sobre todo motivo para que las amantes y celosas esposas se interpusieran para que sus incomprendidos maridillos no se alejaran por las noches del tálamo nupcial.

A propósito de esto nos cuentan que una noche, allá por el barrio de la Universidad, estaban unos novios en un beso largo, apasionado, escalofriante, enervante, selvático, interminable, riquísimo, cuando oyeron estallar una bomba. En el acto la impoluto doncella exclamó:

—¡Nos vió mamá...!

Bueno, que el novio se hizo humo y que hasta la fecha ha desaparecido como por encanto de la casa de la desconsolada novia.

Pero, sigamos con las bombas. La que más mortificó a las gentes fué la colocada en el Parque Central, por cuanto bien pudo quitarle el pasmo a cualquiera de los transeúntes. Fué todo un bombazo. Basta decir que hasta sonaron las campanas de la Catedral con los ladrillazos q' recibieron. Y uno de ellos, que llegó hasta la plazaleta del parquecito del Teatro Nacional, casi le pega a la estatua de don Juan Mora Fernández. Vale que éste se agachó a tiempo.

Se registró otra bomba en el Teatro Raventós la cual nos pareció un salvajismo por los estragos que pudo causar en la confusión y alarma de las gentes. Pero, muchos novios, en la precipitación de la fuga se olvidaron limpiarse

de la Tributación Directa en tal forma que nadie vuelva a tributar por falta de documentos. Y así por el estilo, pero la verdad es que Costa Rica sería un país encantador: si un día reúnen a todos los dirigentes políticos, los de todos los partidos, y los mandan allá arriba empujados por una bomba de cinco mil candelas de dinamita. Así limpiado el patio de los politiqueros, todos nos quedaríamos encañados de la vida.

Así las cosas ya el gobierno había comenzado la engavetadera de algunos calderonistas a quienes se señala como bomberos voluntarios. Don Otilio que estaba como agua para chocolate, dispuso acabar la fiesta a como hubiese lugar. Y el lunes, precisamente, se reunió con todo el alto clero de Seguridad Pública. Estaba la reunión en lo mejor cuando a setenticinco varas de la Casa Presidencial estalló una gran bomba, la que colaron cerca del Parque Nacional. Bueno que la audacia de los bomberos voluntarios llegó al colmo. Con un poco más se la ponen a don Otilio debajo de la silla o debajo de la almohada.

Y aquella misma noche comenzó el desfile de indiciados rumbo al Hotel Torres.

Por otro lado, el gobierno ha hecho muy bien en tomar toda clase de medidas y precauciones pues, a como iba la cosa, muy pronto tendríamos sindicatos de bomberos voluntarios por todas partes. Y algunos se empeñarían en explotar el negocio. De allí que, más de un yerno contrataría la puesta de una modestísima bomba de cinco candelas debajo de la cama de su señora suegra. No faltaría esposa q' pagara bien para que le bombearan la sucursal de su inconforme marido. Es más, una señora nos decía que ella está dispuesta a contratar a un bombero voluntario, pero eso sí, siempre y cuando ponga la bomba en la casa de su rival de modo de quemarle fius a ésta. O mejor dicho, que la chica que dara imposibilitada a sentarse por muchos días. Y, agregaba la furibunda señora, que para ella sería una prueba de primera el hecho de que la otra apareciera quemada, después de donde termina el honesto nombre de la espalda, y que en cambio no se le hubiese pero ni chamusqueado las enaguas...

Dejemos a un lado esa idea de bombardear mujeres y sigamos con las actividades de los terroristas. Ellos, en lugar de poner bombas peligrosas para las gentes, podrían convertir sus labores en una próspera industria. Las muchachas de Costa Rica, sobre todo aquellas que ya no se van pero ni en helicóptero, pagarían bien si una bomba de gran potencia volara el Registro Civil, de modo que desaparecieran las constancias de la edad de las mujeres. Los ricos soltarían una buena plata si vuelan las oficinas

### TRAPITO

- Mamá Loba, ¿qué le sucede a tu hijo el Lobo Feroz?
- Le duele la barriga.
- ¿Comió algo pesado?
- Sí; capetucitas verdes.

## CAMPO AJENO

# EL CACIQUE DEL CONSEJO DE PRODUCCIÓN

Entre las gentes privilegiadas en este gobierno están los empleados del Consejo de Producción contra los cuales no se anima a decir nada el señor Contralor General de la República.

El gerente de esa institución, el señor Lara, llega a trabajar a su oficina a las nueve de la mañana. A veces un poquito antes. Y con él su personal.

El señor Lara no cumple con su deber ni mucho menos, lo mismo que el personal de su oficina. Y que conste, el señor Lara, disfruta de un jugoso sueldo como pocos empleados públicos a todo

lo largo del país.

Lo que ocurre en el Consejo de Producción es un escándalo. No hay derecho a que en un gobierno que hace alardes de gran cumplimiento administrativo ocurran estas cosas.

¿A que no se animan a desmentirnos?

¡Ah, y estos son los mismos que hablan con olímpico desdén de los tiempos de las botellas del caldero-comunismo!

¡Que les aproveche!

BARBERO

(Hay firma responsable)

## D

CONSENSO, del latín *consensus*, se escribe con ese.

Y, a propósito de errores de ortografía, no han andado escasos de ellos los diarios de estos días.

Un título a tres columnas apareció en La Nación del Jueves Santo, dice:

"El sistema de vida norteamericano se HAYA en peligro por la corrupción política".

Fácil es cambiar esa forma "haya" por el verbo sinónimo "encuentra". Cuando tal sustitución es posible, no cabe duda de que la forma de correcta grafía es "balla" y no "haya". La redacción y la ortografía serían las siguientes en el mencionado título:

"El sistema de vida norteamericano se halla en peligro por la corrupción política".

En el artículo "Gólgota" publicado en La República, el mismo jueves, leemos:

"... y signaron esplendorosamente la vida del hijo de María".

La palabra, subrayada es de la misma familia de esplendor, espléndido, todas se escriben con ese, a pesar del fervoroso deseo de consignarlas con equis.

La Tribuna, en su edición del mismo día, publica un artículo cuyo título es el siguiente: "Ninguna Mujer es mala y el proyecto Uribe". De tal artículo tomamos la siguiente cita:

"el sentimiento de venganza se troca en un reincidir..."

No porque sea aspecto gramatical muy sabido y que hemos tratado hasta la saciedad en múltiples ocasiones, deja de ser conveniente insistir en que el verbo *trocate* es irregular. Sus formas en tiempos presentes son: trueco, trueque, trueca. La expresión debió ser: "El sentimiento de venganza se TRUECA en un reincidir".

Avanzando en la lectura del mismo artículo, se lee:

"... se trocan los uniformes por vestidos individuales".

Como se ve, se incurre en el mismo error. Lo presumible es, entonces, que quien escribió tal nota informativa creyera que el verbo *trocate* permanecía regular en toda su conjugación. Y no es así. La lista de formas afines nos enseña que sólo los tiempos presentes están hermanados por una misma irregularidad. Basta con recordar que el verbo *trocate* se conjuga como *contar*.

FRAY JANES.

Estreñimiento o estitiquez



DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS

Y es tan rico tomarse medio vaso de jugo de naranja con dos cucharaditas de la excelente

Sal Uvina

LABORATORIOS BOTICA FRANCESA - Fundada en 1868



En todas sus fiestas

# SELECTA

Es un Producto TRAUBE

# FRACASO Y ENTIERRO DE LA REVOLUTA CALDERONISTA

## ¿Y AHORA QUE ES LO QUE SIGUE?

El miércoles pasado el gobierno anunció.—con bombos y platillos,—que había descubierto todo un espeluznante complot calderonista encaminado a apertarse al Mono.

El plan consistía en un ataque a la capital anunciado sistema tú: primero que nada iban a estallar veinte enormes y atronadores bombones. En seguida iban a coger a don Otilio y a don Pepe Figueres a fin de obligarlos a tomar la cicuta. Después le darían fuego a medio San José y por último iban a colgar en los postes de la luz eléctrica a todos los gobiernitas y figueristas. Esto es, una expresión pleonástica ya que unos y otros son la misma cosa.

Las autoridades se carretearon a la mayor parte de los calderonistas que encontraron a tiro, y como a río revuelto, ganancia de pescadores, los comerciantes comenzaron a vender portaviandas, termos, naipes, colchones y cuanto se necesita para pasar una larga y amena temporada en la Penitenciaría.

Conocidos los nombres de las personas arrestadas, las gentes comenzaron a examinarlos:

—“Este tiene cara de revolucionario...”

—“Este no. Este más bien tiene empaque de ser muy ayote...”

Y así sucesivamente.

En vano leímos las crónicas de los periódicos buscando el nombre de don Chepe Álvarez quien para nosotros, nada raro sería,—pues allá en Barcelona puso bombas—estaba complicado en el asunto. No en vano es el que ha estado vendiendo vidrios que es un gusto a fin de reponer los rotos en las ventanas. Es más, hasta pensó hacer un club de acciones semanales.

Cuando leímos los nombres de las personas señaladas como directores del movimiento revolucionario, se nos pararon los pelos de punta. Allí estaban don Víctor Wolf quien el día anterior había jugado ping-pong con nosotros; don Bernabé López, con el cual fuimos a ver la entrada de las alumnas del Colegio de Sión, y don Luis Paulino Jiménez con quien estuvimos la noche anterior, tomándonos un inocente cafecito en La Esmeralda.

Seguimos leyendo nombres. Un sudor frío cubrió nuestras carnes marmóreas e impolutas. Leímos los nombres de Beto Giral y de Toño Willis y recordamos que el día anterior, y frente a un guardia civil, les habíamos dicho aludiendo a una fiesta:

—Cuenten con nosotros que para eso nunca echamos pie atrás...

Estábamos a punto de desmayarnos de la congoja, cuando nos

acordamos de que el lunes por la tarde el Mayor Ventura nos había visto en la esquina del Club Unión en un cuchicheo con el General Volio...

Bueno, del susto se nos murieron las amebas, nos sonaron las tripas y perdimos hasta el habla.

Sin gusto seguimos leyendo las noticias:

En la casa de los González Rivas las autoridades hicieron mesalimpia: no se llevaron la lora por que no había.

Y al doctor don Mario Luján,—todo porque su nombre aparecía en una lista,—pues los revolucionarios lo iban a puntear,—también se lo cacharrearon. Posiblemente esto se debe al deseo del gobierno de que los rebeldes no puedan quejarse de falta de buena asistencia médica.

Leímos la lista de las armas de comisadas para la tremebunda revolución: seis ametralladoras, cuatro rifles, dos revólveres y varias bombas de las perseguidoras. Bueno, que en cualquier compraventa o casa de empeño se encuentran arsenales superiores. Con los capturados no habrían llegado pero ni a Caño Sucio.

Informan las autoridades que el plan era matar a don Pepe Figueres y al efecto designaron los nombres de las personas que lo iban a vigilar aquí y allá, en todas las casas en donde él suele meterse. Pero, no designaron el sitio principal en donde casi siempre se la pasa don Pepe cuando viene a San José: en la Casa Presidencial...

Otra cosa, en la Penitenciaría no hay cuarenta presos, como informan los periódicos. Pasan de doscientos pues de esta vez se cacharrearon a todos los calderonistas más significados. Muchos no aparecen del todo pues están en cuarentena: en los cielos razos de las casas.

Así los hechos, la cosa radica en que el gobierno declara que contra todos tiene las pruebas más irrefutables: huellas digitales tomadas en el portón de la casa de don Juan Bautista Ortiz, cabellos encontrados en el Teatro Raventós, documentos irrefutables, testimonios inconvencibles, y en fin, que de esta vez no queda calderonista ni para remedio.

Mientras tanto hay que leer las publicaciones. A los que están presos y abajo les dicen horrores. Algo muy elegante, pegarle al caído.

En cuanto a nosotros, Dios lo sabe, no tenemos nada que ver con el turno calderonista, pero mucho nos gustaría que otro grupo se apeara al Mono. Y para apeárselo se necesitan varias cosas: No ser calderonista, no hacer revoluciones

# MARGARITA

De Rubén Darío

## PARODIA

Recuerdas, linda, que quería ser un pilón goloso? Fijo en mi coco tu extraño rostro está, cuando cenamos juntos allá en la Mesón en aquella brutal noche que nunca volverá. Tus labios cuyos besos nadie jamás iguala sorbían la "Selecta" en aquel intermedio, tus dedos deshacían una marchita cala y sabías que el paso dado ya no tenía remedio. Luego apagué la luz; llorabas y relas, con intensa locura mi boca te besó, dijiste que mis manos estaban muy, muy frías... Después de varios días de esa noche divina fui donde el médico y mucha penicilina que me inyectara al punto, tan sólo recetó.

# FILOSOFÍA DE MI BARBERO

Era tan modesto, que usaba medio bigote en vez de uno completo.

Hay bigotes tan buenos y respetables, que deberían ser ascendidos definitivamente a barba.

Stalin usa los bigotes entre paréntesis.

Hitler tenía un acento circunflejo sobre los labios.

Chaplin usa un chiste en vez de bigote.

Los bigotes del Káiser eran arrribistas. Basta verlos enhiestos y mirando despectiva e insolentemente hacia arriba.

Churchill, a falta de bigote, usa el célebre puro.

Bigote que se duerme se lo lleva el barbero.

No por mucho bigotear se ama nece más afeltado.

De tal pelo... Tal bigote.

# ¿ES HEREDITARIA LA EPILEPSIA?

¿Qué es la epilepsia? Sólo sabemos que es un azote que persigue a ricos y pobres, grandes y humildes. Julio César, Napoleón y Byron, padecían. La epilepsia siempre ha interesado a los hombres de ciencia y al fin produjeron un remedio que alivia los síntomas en la gran

mayoría de los casos. Este nuevo remedio se describe en lenguaje sencillo en un folleto titulado: "¿Puede Curarse La Epilepsia?" Este libro se ofrece gratuitamente a todo epiléptico. Ningún enfermo de epilepsia debe demorar en solicitar un ejemplar.

The Educational Division, D-7451 880 Bergen Ave., Jersey City, N. J., E. U. A.  
 Envíeme gratis un ejemplar de su folleto titulado: "¿Puede Curarse La Epilepsia?"  
 NOMBRE.....  
 (Favor de firmar en letras de molde)  
 DIRECCION.....  
 CIUDAD..... PAIS.....

## DE LA DIRECCION

# BREVE EXPLICACION

Un distinguido amigo nos trajo, para su publicación, el artículo del Licenciado don Otón Acosta que publicamos en otra página con toda la preferencia que merece el citado caballero, quien como todos sabemos, ocupa un puesto de honor en las mejores filas de la ciudadanía.

Nos informó nuestro amigo, al pedirnos la publicación de ese artículo, que lo había llevado a un diario de la capital, pero por razones que ignoramos se resistieron a publicarlo.

En cuanto al fondo del asunto, declaramos que nuestro periódico tiene siempre abiertas sus páginas para todas aquellas personas que quieran decir su pensamiento frente a los problemas del país, y que reúnan virtudes cívicas semejantes a las que adornan al señor Acosta.



cuyo anuncio sólo les faltó publicarlo en los periódicos, y por último contar con don Pepe y con su equipo y en esto sí que estamos fregados.

Lo que les pasó a los calderonistas que estaban en el complot es que se quisieron aprovechar de la socavada que al gobierno le están dando el Banco Central, con sus leyes y botellas, el Ministerio de Hacienda con el descontrol de los precios y con sus fantásticos impuestos, el Consejo de Producción, la pavorosa crisis económica que se siente hasta durmiendo y la inefable y encantadora política oficial de que los grandes problemas se resuelven solos.

# A

(Esta la tenían reservada para don Chico Orlich).

Y en fin, que los rebeldes lo que querían era que don Manuel Campos se hiciera rico en el mes de abril. Iba a vender como cineo ataúdes diarios.

En el fondo del colicho al gobierno lo toca la peor parte: ¿existen pruebas irrefutables contra todos los detenidos? Aquí es donde está la madre del cordero.

En cuanto a que hay gentes con prometidas, nadie lo duda. Alguien puso las bombas y de alguien eran las armas encontradas. Y encima de eso están las declaraciones de los que echaron al agua a sus compañeros. Pero, ¿son todos los que están y están todos los que son?

# CÓLICOS

Un conejo a otro conejo: —¿Te acordás de aquella rubia que venía a vernos todos los días?... Bueno, pues, he sabido que trabaja para Walt Disney...

El mayor inconveniente del cine es no poder ver a las estrellas a la salida, como en el teatro.

No hay mayor sensación de bienestar, después de un día de arduo trabajo que tomar una

# Cerveza SELECTA bien fría

Sabe a gloria: - No en vano es un producto TRAUBE